

## Módulo 4: Materiales de contenido

Los recursos económicos, sociales y personales de las mujeres son más vulnerables a medida que envejecen que los de los hombres, porque las mujeres suelen estar limitadas por los roles de género femeninos durante toda su vida. Las mujeres mayores aprenden para satisfacer sus necesidades personales y provocar un impacto en las distintas entidades a las que pertenecen (pareja, familia, comunidad local, etc.). Para elaborar un programa educativo para las mujeres mayores, es fundamental conocer el motivo y el contenido que quieren aprender. Además, todos los grupos socialmente excluidos se inscriben en programas educativos no sólo para adquirir conocimientos y habilidades, sino también para desarrollar actitudes informadas hacia sus vidas. Esto es especialmente cierto en el caso de las alumnas mayores, que tienden a cumplir los estereotipos sociales denigrantes que predominan acerca del género y la vejez. Tienen que aprender a oponerse a ellas y a tener más confianza en sí mismas como personas y como mujeres mayores.

Por lo tanto, la elaboración de programas educativos para cualquier grupo social marginado, incluidas las mujeres, es siempre de alguna manera subversiva y contraria a la situación existente.

### 1. EL ESTUDIO DE LAS NECESIDADES, LOS DESEOS Y LAS ASPIRACIONES

La planificación de los contenidos de los programas educativos para adultos requiere bastantes decisiones que se pueden tomar entre organizaciones, personas y actividades (Caffarella, 1994). El análisis de las necesidades de las alumnas mayores (relacionadas tanto con sus carencias como con su desarrollo personal) y de sus expectativas comienza por ampliar su marco de referencia: mediante la recopilación de documentos, de los documentos de archivo, de vídeos, de largometrajes y documentales, de programas de televisión, de artículos periodísticos, de estudios científicos, de estudios de conceptos relevantes, de resultados de proyectos, etc.

Una vez recopilada la información, los desarrolladores del programa se reúnen con los posibles miembros del grupo de aprendizaje en diferentes entornos formales e informales. Escuchan lo que dicen, tratando de identificar las expectativas y los miedos de los alumnos. Para ello, el desarrollador del programa puede utilizar una entrevista guiada o limitarse a hacer preguntas y subpreguntas, reaccionando a las respuestas, opiniones y lenguaje corporal de las mujeres. De este modo, los desarrolladores del programa se acercan a la realidad de las alumnas mayores. Se trata de una actividad circular que se repite en todas las fases de desarrollo del programa.

Las necesidades formativas de las mujeres mayores están asociadas principalmente a su capital social: Las mujeres mayores quieren comprenderse a sí mismas y aprender a mejorar sus relaciones con su marido, su familia, sus amigos, sus vecinos y sus compañeros. Respecto al capital cultural de las mujeres, es probable que el aprendizaje de las mujeres mayores esté relacionado con el hecho de aprender a aprender, de abrirse a las situaciones de la vida, de reconocer y de oponerse a las actitudes discriminatoria. Estas competencias se aprenden mejor antes de que la mujer mayor se vuelva débil (aproximadamente a los 70 años). Si una mujer mayor tiene un nivel más alto de capital único, se

Proyecto nº: 2020-1-RO01-KA204-079845

El apoyo de la Comisión Europea para la producción de esta publicación no constituye una aprobación del contenido, que refleja únicamente las opiniones de los autores, y la Comisión no puede ser considerada responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en ella.



encuentra más preparada para seguir aprendiendo dentro de ese capital. Los docentes deben estimular a las alumnas mayores a través de contenidos que pertenezcan a su capital social y cultural predominante.

En un informe elaborado por estudiantes franceses de la Universidad Eslovena de la Tercera Edad durante el año académico 2018/2019, una alumna descubrió en una evaluación que las alumnas prefieren los contenidos relacionados con la cultura y la civilización francesas, así como la actualidad del entorno local, pero rechazan enérgicamente los contenidos políticos y económicos que, en cambio, aprecian mucho los hombres.

Por lo general, las alumnas mayores están más dispuestas que los alumnos a adquirir varias competencias al mismo tiempo. Además, las mujeres mayores suelen ser autodidactas y no les importa retrasar la gratificación de su aprendizaje. Los hombres al contrario, suelen buscar una gratificación inmediata y tienden a inscribirse en programas de educación por un periodo de tiempo limitado.

## 2. IDENTIFICAR LOS TEMAS EDUCATIVOS RELACIONADOS CON EL GÉNERO

Los problemas que se presentan en la vida real son complejos, por lo que requieren ser abordados mediante conocimientos multidisciplinares.

En su libro *Pedagogía del Oprimido* (1968), Paulo Freire se sostiene que es necesario entender la pedagogía como algo que va más allá de la educación y ampliarla a ciencias de referencia como la sociología, la teoría política, los estudios culturales, la gerontología, los estudios relacionados con el desarrollo, la filosofía, la comunicación, etc. Tanto en estas como en otras ciencias es posible buscar contenidos relacionados con las mujeres mayores. Pueden aportar respuestas a una serie de cuestiones relacionadas con las mujeres mayores.

En la educación no formal es más eficaz elaborar contenidos para la educación de las mujeres mayores que respondan a su edad, a su género y a su vida cotidiana. Además, la programación de los contenidos para la educación de las mujeres mayores implica un conocimiento íntimo del conjunto de aprendizaje.

¿Cómo podemos analizar el capital social y cultural de género de las mujeres mayores? Las necesidades de aprendizaje de las mujeres mayores pueden estar relacionadas con varios o incluso con todos los ámbitos de su vida. Los temas pueden ser fisiológicos (relacionados con el cuerpo, su funcionamiento, los cinco sentidos, etc.), psicológicos (sobre la vida interior), sociales (sobre las relaciones intracomunitarias como la de parejas, familias y amigos; sobre el lenguaje neutro en cuanto al género, etc.), medioambientales (sobre el entorno físico, el entorno edificado, etc.), culturales (sobre la historia personal, las prácticas culturales, las experiencias, las competencias adquiridas, los roles sociales, los prejuicios culturales, los estereotipos sociales sobre las mujeres mayores en la vida cotidiana, la prensa, el arte, etc.), o económicos (sobre los derechos de las mujeres mayores a la educación y al trabajo, etc.). Sin embargo, lo más importante es la igualdad de género (la justicia, la vejez y la lucha contra la discriminación de género).

### 3. COMO ELABORAR UN PROGRAMA EDUCATIVO A PARTIR DE SUS CONCLUSIONES

La aplicación basada en la fase de programación anterior se centra en la realidad de la vida de las mujeres mayores. A continuación, se introducen aspectos importantes de la realidad de los alumnos en forma de imágenes, temas de discusión, juegos de rol, temas generales, métodos y enfoques pedagógicos. El material reunido está dispuesto de tal manera que los alumnos puedan adquirir cierta "distancia crítica": Debe basarse en la teoría, pero presentarse en un lenguaje sencillo y comprensible, con muchos ejemplos para ilustrar cada concepto. A la hora de diseñar el programa, hay que elegir métodos que apoyen la creación y el mantenimiento de un sentimiento de comunidad dentro de los grupos de estudio (aprendizaje colaborativo, aprendizaje exploratorio y por proyectos, etc.).

En este contexto, se puede abordar el capital que los alumnos llevan al aula, ya que las desigualdades sociales se basan en las tres formas de capital.:

- capital económico: posesión e ingresos
- capital social: la red social que se puede movilizar cuando se necesita. No todas las relaciones tienen el mismo valor. Una parte es más eficaz que otra, lo que crea desigualdades.
- capital cultural: competencias lingüísticas, artísticas, etc.

#### Bibliografía y referencias

Bourdieu, P. (2011) *Forms of Capital: General Sociology*, Volume 3: Lectures at the Collège de France 1983-84, ISBN-10: 1509526706

Cafarella, Rosemary, S. (1994) *Planning Programs for Adult Learners: A Practical Guide for Educators, Trainers, and Staff Developers*. New York: The Jossey-Bass Higher and Adult Education Series. First Edition.

Harold, S. (1992) Education in later life: the case of older women, *Educational Gerontology*, 18:5, 511-527, DOI: 10.10800360127920180508



Proyecto nº: 2020-1-RO01-KA204-079845

El apoyo de la Comisión Europea para la producción de esta publicación no constituye una aprobación del contenido, que refleja únicamente las opiniones de los autores, y la Comisión no puede ser considerada responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en ella.